

Precio
10 Cts.

EL TIEMPO

Precio
10 Cts.

SEMANARIO DE ACTUALIDADES, LITERATURA, DIVULGACIÓN CIENTÍFICA Y DEPORTES

— Administración y Redacción; Píal No 142 —

Año I

La Serena, Mayo 28 de 1927

N.º 1

"EL TIEMPO"

La Serena, 28 de Mayo de 1927

Nuestros propósitos

Al entregar nuestro periódico al veredicto del público, cábenos reseñar nuestro programa ó propósitos a fin de que nuestros lectores se formen un concepto cabal de la labor que desarrollaremos y así, a conciencia, quieran dispensarnos favorable acogida.

En términos generales nos ocuparemos de todo problema que sea de interés común a la colectividad para lo cual habriremos las columnas del periódico a toda persona que quiera colaborar, y en especial dedicaremos una página a la propaganda del desarrollo de los deportes y su ciencia.

Otra página será dedicada a la divulgación científica, para lo que contamos con colaboradores muy preparados para el caso.

También nos ocuparemos preferentemente de la literatura y el cultivo de las bellas letras, tratando, muy particularmente, de despertar en el pueblo, el amor al estudio, medio único de poder levantar el nivel moral y material de nuestros conciudadanos.

Espuesto lo anterior, hemos de declarar, con entera franqueza, que tal vez nuestra preparación intelectual no sea suficiente para el desarrollo del programa que nos proponemos, pero, esta falta de preparación, creemos reemplazarla ventajosamente con nuestra inquebrantable voluntad y sanos propósitos.

Por lo demás, creemos que con nuestro periódico llenaremos una necesidad hondamente sentida ya que no hay en esta ciudad publicación alguna que aborde los problemas enumerados por nosotros, especialmente el de los intereses obreros al que nosotros dedicaremos especial interés.

UN LLAMADO

"El Tiempo" ofrece sus columnas a toda persona que teniendo ideas sobre cualquier asunto de interés público quiera divulgarlas o hacerlas conocer.

A los deportistas o amantes de los deportes para que por medio de una amplia y detallada publicidad se vulgaricen la ciencia y la práctica de los distintos deportes y puedan nuestros deportistas, llegar a efectuar las pruebas en forma lucida y eficaz.

A los obreros y sociedades de obreros, en jeneral, para que propaguen sus ideas de sociabilidad y protección, y para que hagan trascier todas sus necesidades, ideas y pensamientos.

A los intelectuales para que con sus sabios conocimientos, popularicen la ciencia, las artes y las bellas letras para beneficio y provecho de nuestro pueblo que bastante necesita de estos conocimientos.

Para todas estas colaboraciones no habrá ninguna condición y así podrán enviarnosla toda persona que así lo desee. La redacción si, se reserva el derecho de enmendar la redacción de los escritos, esto en caso que así lo exija el echo de que colaboren algunas personas que no tienen costumbre de hacerlo.

Envíenos, pues, sus colaboraciones con toda confianza.

SEÑOR ALCALDE;

Haría Ud. una obra de inmenso bien público si mirara con detención el paseo exterior de la Plaza de Armas y viera que le falta mucho arreglo y más que todo mucha luz.

Es un verdadero sacrificio a la jente pobre, el pasearse en esas avenidas porqua, por la falta de alumbrado y el pésimo estado del pavimento tiene que andar a tropiezos llenándose la ropa de

tierra por la polvareda que se levanta, y con grave peligro de caerse y romperse las narices.

En los días de festividades extraordinarias llega esto al colmo ya que, por añadidura, no faltan mozalbetes ineducados que se entregan a cometer inmoralidades al abrigo de esa oscuridad.

Es preciso pues evitar todo esto y con ello embellecer nuestro principal paseo.

Nosotros que conocemos las plazas de las principales ciudades del país hemos visto que la nuestra figura entre las mejores, y que no sería si Ud. señor alcalde se dignara hacerla embaldosar, colocarle alumbrado y unos pocos asientos mas

Algo siquiera para nosotros los pobres señor Alcalde ya que no es posible, por que es vergonzoso, seguir tolerando esa desigualdad irritante que está establecida, que mientras ustedes, los ricos, tienen un paseo bien pavimentado, mejor alumbrado y provisto de asientos, nosotros, los pobres lo tenemos carente de todo hasta lo mas indispensable que es la luz.

Es preciso ser ecuanime señor y nosotros esperamos de Ud. todo lo que pedimos por que le conocemos demasiado. Sin embargo nos seguiremos ocupando del asunto si Ud. se olvida.

M. T. T.

Un denuncia

Se nos ha denunciado que en algunas fábricas o empresas industriales de esta localidad se cumplen, las llamadas Leyes Sociales, al capricho y conveniencia de los patrones sin reparar en el grave perjuicio que irrogan a sus obreros.

"El Tiempo" investigará estos hechos y como resulten efectivos, los denunciará a la autoridad correspondiente hasta conseguir la sanción que se merecen.

¿Quiere Ud. disfrutir de buena lectura? Lea "El Tiempo."

Página Literaria

HASTA QUE AL FIN

Decirte toda mi pasión sincera
nunca el valor de mi palabra pudo.
la impotencia vencíame. Y fui mudo
cuantas veces pasó junto a mi vera

¡Oh señor, murmuraba, haz que me quiera,
que á decirle mi amor no llegue tarde
y al llorar, comprendiéndome cobarde,
el corazón me consolaba: Espera...

Siempre al querer decir que la quería
y postrarme á sus piés como tributo,
sin conocer la causa, enmudecía.

Hasta que al fin pasó, que en un minuto
de silencio, con solo una mirada
le dije todo sin decirle nada...

Ovidio Fernández Rio

Humanidad

Gime una pobre madre en el mundo espacio
de una choza do nunca llegará la hermandad,
mientras otra sonríe en suntuoso palacio
¡He ahí la humanidad!

Hombres mil se consagran, mañana, tarde y noche,
al trabajo que es fuente de la prosperidad;
y otros mil se consagran al culto del derroche . . .
¡He ahí la humanidad!

Uno a la vida viene, y encuentra de oro el lecho;
y otro haya su cuna sobre inmundo desecho . . .
¡He ahí la humanidad!

La vida llega, y pasa. La vida finaliza.
la muerte, soberana, todo lo pulveriza.
Muerte! Tú eres la santa . . . Tú eres: ¡humanidad!

B. DE ABAJO

DISCURSO

Pronunciado por el Representante Legal de la Uech. sección Serena, en la inauguración del Hogar Social.

Señores:

Un núcleo poderoso de ciudadanos que presta sus energías a todas las actividades del país, lanzó la idea de agruparlos en una sola entidad para procurar por todos los medios que pudieran estar a su alcance, a su perfeccionamiento cultural y material.

Los grandes centros fabriles con mayores facilidades que las provincias relegadas a sus propias fuerzas, obtuvieron desde los primeros momentos el logro de aquellas nobles aspiraciones y así hemos visto los importantes centros culturales fundados para el perfeccionamiento de los modestos colaboradores del incremento de la riqueza nacional.

Para nosotros, relegados de este pueblo a dormir siempre el sueño letárgico de la apatía, a significado labor sobrehumana levantar los entusiasmos de nuestros asociados para responder al llamado que nos hacía y que tiende a formar el hogar común de los empleados de Chile.

Hoy, señores, nos cabe la satisfacción de dar cima a nuestro cometido y de poder inaugurar nuestro hogar, que sirva de punto de reunión a nuestros compañeros después de las rudas batallas diarias por la vida.

Ya el amigo don Jorje Patiño, secretario jeneral de la Unión de los Empleados de Chile, sección Serena, ha esbozado los ideales que perseguimos, que no son de destrucción, como la maledicencia lo ha propalado, sino de reconstrucción social, ya que nosotros, como empleados particulares o de otro orden, laboramos en el incremento del progreso material del país.

El grado de perfeccionamiento cultural alcanzado por los empleados es evidente. De aquí la necesidad de agruparnos para propender entre nosotros mismos a la ayuda mutua que nos ponga a cubierto de estrecheces de la vida que siempre golpea a nuestras puertas; de aquí la necesidad de levantar las energías adormecidas de nuestros compañeros, ya que ellos, mejor que otros de la colmena social, son los guardias pretorianos que velan cautelosos los intereses de nuestros principales.

No podíamos, Señores, permanecer indiferentes a ese llamado que se nos hacía para cobijarnos bajo el manto sacrosanto de la protección mutua; no podíamos desentendernos de nuestras aspiraciones hacia nuestro mejoramiento económico, ya que el principio fundamental de la prosperidad industrial y comercial está en relación directa con los beneficios que puedan recibir los que colaboramos con nuestra inteligencia y con todas nuestras energías al logro de tal fin.

No se diga tampoco, señores, que es

tas aspiraciones nuestras llevan en sí el sello de la resistencia; nó! Nuestros ideales son distintos: se basan en la comun colaboración y cooperación entre principales i empleados para intensificar aun mas la producción.

No podíamos nosotros estar condenados a llorar como Mario sobre las ruinas de Cartago, Debíamos reconstruir nuestra sociabilidad y de aquí que enarbolamos la bandera de la mutualidad para protegernos y pedir, dentro del mas sano respeto, un mejoramiento económico que guarde relación con la labor que desarrollamos y del desgaste de nuestras energías, para llegar al final de la vida sin tener que dejar a nuestras familias para hacer frente a las miserias.

Recalco estos puntos, señores, porque hai necesidad de dejar constancia de ello para barrer esa mala impresión que aun pueda subsistir y que nace de los interesados en presentar a los empleados de Chile como contrarios al régimen social existente.

Solicitar lo que es justo, no es rebelión. ¡Cuantas veces el albo cuello de una camisa y el traje decente del empleado ocultan las necesidades de una familia!

Perdonad mi franqueza, pero ella es necesaria.

Señores; A nombre del Consejo Administrativo de la Unión de los Empleados de Chile, doi las gracias a las autoridades civiles, militares, y eclesíasticas y a todas las personas que nos han hon-

rado con su asistencia a esta modesta manifestación de nuestros regocios, y junto con darla por terminada, os ofrezco esta casa en la confianza de que recibiréis atenciones como lo merecís.

Se dice:

Que el Alcalde Sr. Arqueros trabaja con un brio tal que a muy corto plazo habrá de realizar el programa que se propone.

Que en esquina contraria a uno de los principales establecimientos educacionales de la localidad, existe, y muy mal disimulado, un negocio de espéndio de bebidas alcohólicas para el cual son letra muerta las leyes, ordenanzas municipales y todos los códigos existentes.

Que la policía, esto no queremos creerlo, hace la vista gorda a este flamante negocio.

Que «EL TIEMPO» investigará y si eso resulta efectivo hablará muy clarito.

Que es preciso que el señor Alcalde hache una miradita a los barrios apartados de la ciudad y ordene arreglar, algo siquiera, las calles y veredas que ya se hacen intransitables.

Que es muy necesario que la autoridad correspondiente reglamente el costo del pasaje en las góndolas porque en casos como el de la fiesta de San Isidro, recién pasada, cobraban un peso por persona, lo que es un escándalo.

Que además que los pasajeros se someten al sacrificio de una mortificante golpeadura, en las famosas góndolas, tienen que pagar un excesivo precio, lo que es intolerable.

Que lo de las modas femeninas está llegando al colmo, con grave menoscabo de los bolsillos de los padres, maridos ó hermanos y como un soberbio mentís a las doctrinas economistas de los que creen que la mujer aprenderá a economizar.

M. T. T.

Sucesos de la semana

DESORDEN

El Miercoles recién pasado se produjo un gran alboroto en la calle Prat entre las de Balmaceda y O'Higgins. Un gran tumulto de jente pechaba, en tono amenazador, por abrirse paso é introducirse a uno de los negocios allí establecidos.

Ayeriguado el motivo de tal desorden resulto que todos pugnaban por oír muy de cerca los hermosos discos que tocaban en la afamada "Casa Victor", de los señores Juliá y Cortes.

SENSIBLE DESGRACIA

Ayer por la tarde un joven de mas o menos 20 años sufrió, una recia caída en el cauce de la Alameda resultando con una pierna y un brazo fracturados.

El motivo de esta sensible desgracia fué que corría velozmente a participar a su familia que por fin había comprado un par de calzados bueno bonito y barato en la afamada tienda "La Castellana" de don Atilano Moreno Saenz.

SE QUEJAN

Todos los tenderos locales se quejan i dicen q' han una presentación a la autoridad correspondiente, en contra de los dueños de la Tienda "La Princesa" ubicada, calle Prat entre las de O'Higgins y Cienfuegos porque esta tienda casi regala sus mercaderías y como es de imaginarlo, se atrae toda la clientela.

PLANCHA POLICIAL

Anteayer, el guardián de servicio en la calle Prat, hizo una de esas planchas bien llamadas fenomenales. Se encontraron, despues de mucho tiempo sin verse, dos conocidos jóvenes de la localidad, antiguos camaradas, y como metieron mucha bulla al saludarse, el guardián creyó que se trataba de un desorden y fué a intimarles orden de prisión, pero al querer hacer cumplir su veredicto, se encontró con que los amigos dialogaban de este modo: —Te encuentro muy decaído,

Jorge, muy pálido, y tan flaco, si ya pareces escopeta.

—Si, es verdad, y, créeme, no se a que atribuirlo, estoy bien de salud, tranquilo y casi despreocupado. Hombre, y tú tan gordo, estas de envidiarte.

—Claro, si estoy comiendo en el RESIDENCIAL HOTEL que el guaton Luis Aguilar tiene en la calle Cienfuegos, donde sirve comida sana, abundante y barata, y, hasta se puede meter, el clavo. Ven a almorzar hoy conmigo y te convencerás de todo esto y si sigues comiendo allí antes de quince dias estarás tanto o mas gordo que yo.

PENDENCIA

Ayer por la tarde se trabaron en furiosa pendencia, en la vía pública, dos guasos de esos bien acromilgados disputándose a cual entraba primero a comprar una bonita silla de montar que se exhibia en las estanterías de la acreditada Talabartería de D. Ernesto Fuentealba ubicada en calle Cienfuegos casi esquina Brasil donde las hay bonitas, baratas y de mucha duracion.

¡QUE HORROR!

La verdad es, decia un sujeto hace poco, que yo nunca había sentido deseos de morirme o que se muriera alguien de mi familia pero, hoy que me he dado cuenta de que la Empresa de Funerales que don Fortunato Toro tiene en la calle Cienfuegos esquina de Vicente Zorrilla, vende ataúdes tan bonitos y tan baratos, pienso en que ojalá Dios se acuerde de mi en este sentido.

¿Quiere Ud. disfrutar de buena lectura? Lea «El Tiempo.»

CARROCERIA DE AUTOMOVILES

— DE —
FLORINDO VENEGAS R.

Domeiko 39 esquina O'Higgins

Reparaciones de Radiadores, Tapabarros, Silenciadores y Estanques de Bencina

Se componen Romanas, Estañado en Fondos y Pailas de cobre.

Automovil para fletes, dentro y fuera de la ciudad, a precios bajos y a toda hora.

Taller de Herrería y Carrocería

— D E —

FRANCISCO GONZALEZ

Avenida Francisco de Aguirre N.º 95 -o- La Serena

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo y se arreglan toda clase de máquinas de aplicación agrícola.

Especialidad en carrocería de camiones y resortes.

Prontitud y esmero — Precios abajos

Imprenta Britania

— D E —

ERNESTO YEOMANS SOTO

Calle Prat N.º 142 — La Serena — Frente a la Tienda "La Princesa"

Hacemos toda clase de trabajos de Encuadernación, Rayados y Timbres de goma.

ESPECIALIDAD en Tarjetas de visita, para bautizo, matrimonio y de luto, Recuerdo de Primera Comunión; Cintas para coronas, óleos y matrimonio, Circulares; Facturas conforme a la Ley; Memorándum, Recibos para las sociedades obreras. Membretes para sobres y papel carta.

Esta Imprenta imprime por \$ 1.50 1 Block, y 100 Sobres.

Artículos para escritorio y colejiales, Block para cartas, Sobres de varias clases, Portapluma, lápices y un gran sortido de artículos del ramo.

EL ALCOHOLISMO Y SUS CONSECUENCIAS

De los muchos vicios que con sus consecuencias azotan a nuestro pueblo el del alcoholismo es uno de los que mayores estragos produce acarreado, particularmente a la clase obrera, una serie tal de desgracias que sería largo detallar.

En la mayoría de los hogares pobres puede verse a muchachitos harapientos y descalzos llevando en su semblante retratado el acerbo dolor ocasionado por la miseria a su lado como un sarcasmo, al padre completamente borracho haciendo estúpida ostentación de autoridad y buen vivir.

El que esto escribe, sabe de una pobre mujer que murió víctima de los sufrimientos morales y materiales que le ocasionaba el marido que mientras él se entregaba al degradante vicio de la embriaguez, obligaba a la mujer y sus hijos a que le desafiaban en el trabajo.

Fácil es imaginarse las consecuencias de la desmoralización ocasionada por el ejemplo de tan flamante padre. El caso es que los hijos siguieron lógicamente, la pendiente de los vicios hasta llegar casi a su total perdición.

Lo que aquí consigno creo que será suficiente para demostrar los funestos resultados de este degradante vicio el que hay que ver modo de arrancar de las costumbres de los ciudadanos.

R. C.

TODO SERVICIO PIDE SU PAGA

Ocupaba el Rey Felipe II a Jácome de Trezo en la delicada fabricación de instrumentos científicos, sin nunca se acordaba de pagarle cuarenta ducados que le debía. En estas circunstancias, quiso un día el monarca que le arreglase unos relojes, y le envió a decir que le viese a las tres de la tarde. No fue Jácome aquel día, ni al siguiente, por lo cual furioso el monarca, ordenó a un criado que fuese por él y se lo trajese por grado o por fuerza. Cumplió puntualmente el encargo el servidor, y cuando el Rey vio al artifice le dijo.

—¿Que merece el criado que no acude cuando le llama su señor?

—Pues que se le pague—respondió Jácome,— y se le despida

FOMENTA LA POBREZA

La lotería conduce a la ociosidad, y la ociosidad produce la pobreza. Aún más, la falta de frugalidad y previsión es la madre del crimen.

De modo que la lotería conduce a la criminalidad.

La pobreza inducida por uno mismo tienta a los hombres al robo, y la pasión por la lotería mina la honestidad, porque crea una tentación a preurar dinero con que comprar billetes de lotería por cualquier medio, y por lo tanto a conseguirlo deshonestamente.

El deseo que experimentan los infatuados de correr riesgos más allá de sus medios, conduce a esfuerzos ilegítimos para obtener di-

nero, y tiende a transformar a aquellos en ladrones, falsarios y contraventores, a la vez que las pérdidas frecuentes y los repetidos chascos causados por la lotería; suelen resultar en la embriaguez y otros vicios, y puede suceder gradual o repentinamente que el jugador de la lotería se vuelve un criminal sin ley.

Otro resultado bastante común es el desarrollo de una tendencia al suicidio. Las pérdidas deprimen y en el momento de la depresión suele suceder que la víctima se suicida.

Hán habido zarzaderes que, marcados por el éxito o posiblemente impedidos por el remordimiento causado por la reflexión sobre lo que han hecho, se han suicidado.

Los frutos de la lotería son una cosecha de jugadores, una generalización de la indolencia, un incremento de la pobreza, y un desarrollo del crimen.

P. B.

LA APENDICITIS

ACTO I

(En casa del doctor)

El doctor.—No ha como equivearse: mi querido señor usted tiene apendicitis.

El señor. (desplomándose).—¡Señor! ¡Tenga piedad de mí!

El doctor.—Es inútil que se desespere. Una simple operacioncita le librará de toda preocupación... sí, claro está, es realmente apendicitis lo que usted tiene.

El señor.—¡Como! ¿No tiene usted más seguridad que esa?

El doctor.—¡Carabá! Antes de que el vientre sea abierto, no podemos hacer más que su posición.

El señor.—¿Y cuando está abierto?

El doctor.—Pues bien: cuando esté abierto, si no se trata de apendicitis, la operacion sería mortal; pero si, por casualidad, fuese esa su enfermedad, ¡oh! entonces será la curación segura y el triunfo de la ciencia.

El señor.—¡Es maravilloso! ¿Cuándo hay que operarme?

El doctor.—Inmediatamente claro está. Venga usted a ir a casa del célebre cirujano Cortado.

El señor.—¿Y eso me costará?

El doctor.—Yendo de mi parte, casi nada: una decena de miles de franco.

El señor.—Me voy en seguida a casa del célebre cirujano.

El doctor (espiritual).—Eso es... vaya, lláme... ¡y le abrirán!

Acto II

(Una calle desierta)

El señor (que corre a casa del cirujano, divisa un apache).—¡Piedad, señor apache! ¡He aquí mi bolsa!

El apache.—¿Por quién me toma usted? Yo no mato para robar, sino para distraerme. ¡Yo soy un neurasténico! (Hunde su cuchillo en el vientre del señor).

Acto III

(En el hospital)

El cirujano de servicio (examinando al señor).—¡Sí que es curioso el caso! El cuchillo del bandido le ha cortado con toda limpieza el apéndice.

El señor (alegremente).—¡Ah! ¡Que rico tiempo! ¡Y yo que iba a desembolsar diez mil francos para hacerme extirpar esa tripa.

Acto IV

(En la Corte de Asises)

El presidente (leyendo al sentencia al apache).—Después de haber deliberado, la Corte absuelve al acusado por su tentativa de asesinato, pero lo condena a seis meses de prisión por ejercicio ilegal de la medicina.

CAMI.

IMP. BRITANIA — SERENA